

# Virallonga: «Hablar de José Agustín Goytisolo es tomar el pulso a la poesía de los cincuenta»

Ediciones Libertarias publica un estudio sobre la trayectoria del escritor

Barcelona. Dolors Massot

Un profesor universitario y poeta barcelonés, Jordi Virallonga, acaba de editar en Ediciones Libertarias «José Agustín Goytisolo. Vida y obra», un volumen en el que traza los puntos cardinales para adentrarse en la producción del escritor, del que

recientemente apareció «La noche le es propicia». El fallecimiento de su madre durante la Guerra Civil, su papel en la configuración de la Escuela de Barcelona, el amor y la muerte en sus versos son algunas de las pautas seguidas por Virallonga.

El 17 de noviembre de 1938, en plena Guerra Civil española, varios aviones del bando nacional bombardearon el Eixample barcelonés. Uno de los artefactos cayó en la confluencia de la Gran Vía y el Paseo de Gracia, y causó la muerte de varias personas. Una de ellas era Julia Gay, madre de Marta, Juan, Luis y José Agustín Goytisolo. Años después de la desgracia familiar, los tres hermanos varones -entregados a la literatura todos ellos- reconocen en ésta parte de su impulso a la hora de escribir, muy particularmente José Agustín.

A los pocos meses de la publicación de «La noche le es propicia», el escritor y filólogo barcelonés Jordi Virallonga edita «José Agustín Goytisolo. Vida y obra» (Ed. Libertarias/Prodhuvi), en el que resume en cuatrocientas páginas una tesis doctoral acabada en 1989 que le costó cerca de diez años, entre las bibliotecas y universidades -tal como él señala- de Turín, Barcelona, Granada, Madrid, Milán y Nápoles. «Me tomé la "molestia" de marcharme al extranjero -explica Virallonga- para distanciarme del escenario español. Era la única manera de conseguir cierta objetividad a la hora de hablar de poesía contemporánea».

«No he pretendido "matar" a Goytisolo, al escribir un libro sobre su vida», dice. Para el investigador y poeta, lo esencial era establecer algunas pautas acerca de quien él considera como «uno de los mejores poetas del siglo XX. Destacaré de sus versos la ternura, y la sorpresa que produce ver unos poemas tan de vida cotidiana, blancos, sin rima, y al mismo tiempo tan hipercorregidos».

Uno de los aspectos de la poesía de Goytisolo que subraya Virallonga es la renovación de los géneros literarios: «Es un autor que concentra todos los apartados poéticos -la política, la ciudad, el amor...- y todos los géneros -la ironía, la canción lírica...-. No diré que Goytisolo sea el paradigma pero lo que está claro es que a través de su obra puedes tomar el pulso de la poesía de los años cincuenta, porque refleja el cambio ético y estético de esa época, también como persona, porque ya no se considera poeta-juez de la sociedad sino parte».

Goytisolo siempre ha afirmado



José Agustín Goytisolo

que su mejor poemario es el más reciente. Virallonga, sin embargo, cree que «El rey mendigo», de 1988, contiene «todo el peso específico y un discurso lírico más denso que en el resto de obras, más englobador».

## La escuela de Barcelona

Sobre su pertenencia a la Escuela de Barcelona -a la que también la escritora Carme Riera ha dedicado varios libros y su tesis doctoral- y de su relación con Jaime Gil de Biedma y Carlos Barral, ambos fallecidos, Virallonga propone una relectura: «Son una bofetada moral para los poetas de la "experiencia", que hablan de lo que a ellos les interesa, de lo que

"me pasa", dicen. Tanto Barral como Goytisolo o Gil de Biedma hablan en sus poemas de lo que "pasa"; lo importante es entonces emocionar al lector, crear un personaje que interprete una historia con la que el lector vibre, y para eso ninguno de los tres como tampoco Alfonso Costafreda, necesitaron crear paraísos».

## Reencontrar la memoria

Para Virallonga es importante «reflexionar sobre qué ha sucedido en España en los últimos quince años. En los Pactos de la Moncloa, del 78, se decidió anular la memoria de este país. En algunos aspectos, sobre todo el político, fue una solución muy eficaz; pero por lo que a literatura respecta, ha conllevado la pérdida de una parte de la tradición, a la que algunos poetas se han sentido obligados a "renegar". Goytisolo, en cambio, no tiene miedo a manifestarla y en muchos de sus poemas deja entrever su admiración por Luis Cernuda o Pedro Salinas, lo mismo que en «Claridad» se confiesa seguidor de Antonio Machado». Junto a ellos, la lista de poetas añadiría los nombres de San Juan de la Cruz, Fray Luis de León y, ya en otro plano, autores tan dispares entre sí como Catulo, Eliot o Elisabeth Barret Browning.

## Entre el amor y la muerte

Barcelona. D. M.

Al entrar en un taller, Virallonga oyó recientemente que un mecánico canturreaba una canción de Paco Ibáñez. La letra era un poema de José Agustín Goytisolo, pero para aquel personaje era «una canción sin autor, una canción popular». El ideal del autor de «Salmos al viento» y de «Palabras para Julia» no es ya -ha dicho en más de una ocasión- ser poeta sino ser poema, porque «la obra es la que perdura después de la muerte», lo que ya afirmaba en una entrevista de 1959: «Yo intento escribir para todos (...) creo que el poeta cuando escribe no lo hace para cuatro finolis».

La desaparición de su madre es la que genera, a juicio de Virallonga, gran parte de la poesía de Goytisolo: En una primera fase (aunque no se corresponde con la cronología real) -«Años decisivos»

(1961), «Claridad» (1961), «Bajo tolerancia» (1974)- provocará dolor y rencor; otras veces, conllevará el deseo de recuperar la felicidad perdida -«El retorno» (1955), «A veces gran amor» (1981)-; para precipitar incluso en un reconocimiento de la verdad (de esa muerte irremediable), que a lo único que le conduce es, en su caso, a la melancolía o a la desesperación, como se ve en «Algo sucede» (1968) o «Final de un adiós» (1984).

En los tres casos, Jordi Virallonga apunta dos notas comunes: el amor y la libertad. Defender esta última le ha supuesto a Goytisolo tener que «despedirse» de algunos países como Argentina o Perú, de donde fue expulsado por solidarizarse con una huelga de estudiantes y por su rechazo al asesinato de varios obreros, respectivamente.